

# EL MARTILLO

PERIODICO INDEPENDIENTE

Organo de la Asociación del Gremio de Toneleros

No se responde de los originales firmados

La correspondencia al Director

ESCUELAS, 12

Se reparte gratis a los Asociados.

SE PUBLICA LOS VIERNES

## El Comité Nacional

a todas las organizaciones.

**Estimados Correlegionarios:** La Confederación nacional del Trabajo y la Unión General de Trabajadores han pedido a los trabajadores se declaren en huelga el próximo día 18, por veinticuatro horas.

Trátase de conseguir una paralización del trabajo, lo más general posible, para que el país se dé cuenta de que existe un número considerable de trabajadores organizados que constituyen fuerza suficiente para obligar a que se dé satisfacción a sus justas demandas. Trátase también de demostrar, con el acto voluntario de abandonar el trabajo, que la vida nacional profundamente quebrantada cuando suspende su actividad el elemento productor más importante: el proletariado.

Trátase, por último, de poner de manifiesto con el paro general de veinticuatro horas que posee la organización obrera un conocimiento claro de su situación y de los medios a emplear para remediarla; que dispone de capacidad bastante para llegar con firmeza y serena reflexión adonde le conduzcan con sus torpezas los gobernantes del país.

Metódicamente viene actuando nuestra clase trabajadora. Comenzó por sufrir las consecuencias de una vida casi imposible a causa de la elevación de precio que sufrieron los artículos de primera necesidad; y de hecho aún más grave que la carestía de la vida: la falta de ocupación. Los sufrimientos de esta existencia, que son aniquilamiento moral y material de la vida, la hicieron pensar en las causas de este lento morir del cuerpo y del espíritu y en los remedios para arrojar fuera de sí tanto dolor y tanta angustia. Y vió, cuando analizaba los hechos, que no eran ni la carestía de la vida ni la gran paralización del trabajo resultado de las pertur-

baciones que en el desenvolvimiento normal de los pueblos todos ha producido la guerra europea.

Y vió también que la guerra europea es la consecuencia natural de un régimen social creado sobre la base de un sistema económico que entre naciones diversas produce antagonismos de intereses que a la larga concluyen en esa matanza humana que presenciarnos con una tranquilidad que avergüenza; que en el interior de cada país divide a las gentes que lo constituyen en clases de aspiraciones e intereses opuestos, que terminan por sentir y satisfacer la necesidad de luchar en defensa de las aspiraciones e intereses respectivos.

Situado en esta posición el proletariado, se cree material y moralmente con el mayor derecho para pedir remedios a una situación de que son los trabajadores víctimas, y no responsables. Porque si la guerra europea es una consecuencia natural del régimen capitalista, al régimen y a sus representantes, que condujeron a la Humanidad a esta situación de tragedia, es a quienes compete dar soluciones e imponerlas. Y que no basta escudarse en el cómodo argumento de que la situación es irremediablelo están demostrando las medidas rápidas y eficaces que adoptan los propios países beligerantes. Son, pues, los hechos que de fronteras a fuera llegan a nuestro conocimiento los que descubren la falsedad que hay en el fondo de las explicaciones de nuestros hombres de Gobierno, cuando quieren imponer una resignación y mansedumbre a los que sufren los efectos de una vida miserable, advirtiéndoles que es la guerra la culpable y que no está en nuestras manos terminar con la guerra.

La guerra, cierto es, ha producido sus daños; pero sobre ella se pretende cargar también los que son consecuencia de una tolerancia y condescendencia excesivas con quienes siendo pocos en número son de hecho los dueños del país, porque

los más, en nuestra nación, carecen de fuerzas y se dejan dominar.

Hemos visto subir de precio los artículos de primera necesidad, porque de los campos de producción, y a poco coste, pasaban a manos de gentes que los acaparaban y retenían, con un doble fin: aprovechar la demanda excesiva de los países beligerantes para exportar los géneros y venderlos a precios que dejaran grandes márgenes de ganancia, y para contener artificialmente las ofertas en los mercados nacionales, con el fin de hacer subir los precios de la demanda. Y hemos visto más: que los acaparadores, que negociaban con el hambre nacional, estaban poderosamente representados en el Gobierno de la nación.

Hemos visto también que no se fomentan las obras públicas de interés general porque no lo permiten los intereses creados en torno de los representantes del Poder público, y defendidos por estos representantes.

Pero estamos firmemente persuadidos de que dentro del presente régimen burgués, con medidas rápidas y eficaces de Gobierno, se puede conseguir el abaratamiento de las subsistencias y el desenvolvimiento de las obras públicas reproductivas; de que sólo desde el Poder político, y con resoluciones de Gobierno, se pueden procurar los remedios que, en interés de toda la nación, piden con apremio los trabajadores organizados.

Si la demanda no es atendida por quienes ocupan el Poder público en nombre del régimen político presente, el pueblo está en el deber de procurarse otros órganos de Gobierno que satisfagan más sus aspiraciones justas. Para esto preciso es poseer fuerzas que den el Poder e impongan el cumplimiento de deberes a los hombres que lo reciban.

El proletariado español cuenta con una fuerza organizada que, el día 18, y por un término de duración de veinticuatro horas, va a exteriorizarse.

Lo hace, según los organismos que acordaron el paro, para advertir a los hombres que gobiernan que hay un proletariado que actúa que pide medidas de Gobierno que sean soluciones para el hambre nacional y la falta de trabajo, y que no se resignará a soportar que siga el Poder en manos de quienes no atiendan al interés general de la nación.

Y como es necesario que el día 18 próximo la clase trabajadora cumpla su deber y defienda sus intereses abandonando el trabajo, nosotros os pedimos que hasta la fecha indicada para la huelga procuréis hacer comprender a todos la utilidad del paro y su necesidad, y que el día 18 cumpláis vuestro deber abandonando el trabajo.

Como siempre, quedamos vuestros y de la causa socialista.

Por el Comité nacional Andrés Saborit, vicesecretario; Julián Besteiro, vicepresidente.

Madrid, 7 de Diciembre de 1916.

### Compañeros:

El día 18 de Diciembre es el señalado para el paro general de 24 horas en toda España.

¡No dejéis de secundarlo! Del éxito de esta huelga depende el que tengamos pan, trabajo y libertad.

### De nuestra población obrera

Para el día 18 de los corrientes está designada la huelga o paro general, de 24 horas, por los organismos que, en el movimiento sindical español, llevan la voz del proletariado asociado, conocidos dichos organismos por Unión General de Trabajadores y Confederación del Trabajo.

Con seguridad, que hecha excepción del gremio de toneleros, que pertenece al primer organismo y algunos compañeros del campo que no desertan del centro social, y mantienen la Sociedad de Viticultores, los demás obreros del músculo, como también los que se quieren hacer pasar por intelectuales, no obedeciendo más que a un patrón de trabajo en una oficina o escritorio, no saben nada de lo concerniente a este paro o huelga y las causas que lo motivan.

Yo llevo en esta patria, hoy de Domingo, como son todas aquellas en que desuellan fenómenos españoles que se conocen por sus apéndices capilares, igual que los chinos, unos cuantos meses y me he fijado, desde que resido en ella, en lo que podemos llamar psicología obrera, o en su manera de ser, en la vida de relaciones sociales, necesidades del hogar y defensa de

los intereses del trabajo. Por lo que he observado y tocado, excepción del gremio mencionado, a que pertenezco y los compañeros ya dichos, no veo en los obreros portuenses el deseo, el amor, el interés, en fin, por saber cuanto atañe a la vida noble y sana del espíritu y a la material o labores en los talleres y centros de producción que les saque de una situación económica pésima e imposible, según lamentos que se oyen en muchas ocasiones por los mismos obreros.

Igual que en la gran urbe de Sevilla, los asalariados de aquí, no se cuidan más que de llenar tabernas, muchas de éstas inmundas, infectas, inmorales que no debían consentir las autoridades por cuanto son garitos que dan lugar a tragedias; a invadir otros lugares que, aunque de recreo, no son los llamados a pasar veladas enteras en ellos; a hacer grupos por las esquinas centrales interrumpiendo el paso y criticar a cuanto prójimo se conoce; formar grandes masas en las oficinas de teléfonos, para saber del ídolo; agotar todos los números de *El Liberal* sevillano que le comunica todos los Lunes cuanto desean saber de los astros coletudos; en suma, lo mismo que en la Hispalis de Fernando el Santo, los proletarios coquinosos no viven más vida que la que da las sensaciones de un número premiado de la timba nacional, de un pase de Domínguez u otro compañero suyo, la colocación del *seis doble*, huyendo de esta ficha como de mal agüero por sus *puntos negros* o, en los naipes, el enviste de un *rentoy* o los faroles de un *mús*. Tan grata le es esta vida espiritual como la material de partir piñones, en cualquier asiento público, y la de pelar unas castañas que le llene la cavidad que sirve de *base* al exófago para la digestión.

Con estas cualidades en los obreros, que hay que decirles, pese lo que pese, no es de extrañar la ignorancia que padecen de todo cuanto afecta a la vida nacional y obrera; a todo aquello que le interesa, como paganos que son a todas las cargas, aunque éstas las pague de un modo *indirecto* en todo lo que consume; en fin, nada le mueve como no sea lo que ya dejamos apuntado o una charanga que *meta* o *arme* ruido jamás una música grata a los oídos.

Llegará el paro del día 18, y hecha la excepción de la Sociedad de Toneleros, que no sabemos lo que pueda acordar, por pertenecer a la Unión General, será muy probable que en ese día todos los obreros estén trabajando como hasta aquí viene sucediendo, y la población obrera portuense continuará su marcha de indiferencia, de apatía y servidumbre como si nada ocurriera en el fondo social que nos desenvolvemos.

Los lamentos vienen en los días de paros forzosos; los ayes de seres inconscientes se dan cuando no se ha puesto los medios para no lanzarlos; las maldiciones, las blasfemias, en fin, cuando solos, aislados y queriendo buscar un *algo* hallan al Gobierno de rostro duro o de semblante risueño que a los dos casos se acomoda para la ejecución de los planes que a sus intereses convienen.

La vida espiritual que trae la clase obrera nuestra, como la de muchas otras poblaciones, no puede dar más frutos que sinsabores, lágrimas, cárceles para muchos y un

suicidio moral, por último, que hace venir las hecatombes que estamos presenciando, que si bien es culpa de todos los que desean las expansiones de fronteras para sí propios, el ansia de dominios, es consentida por un proletariado que ha perdido cuanto de obrero y hombre debe tener para la vida colectiva del trabajo, como de ciudadano, que nada quiere interesarle, en sus derechos de ciudadanía que hacen a los pueblos ser dignos y fuertes en la comunidad de sus intereses.

A. RENATO.

Puerto 11 12 16

## A morir de hambre.

La policía ha detenido a veinte y cinco obreros que marchaban a Francia en demanda de trabajo.

Todos estos obreros procedían de Alicante y Valencia.

La anterior noticia la habrán leído los miles de lectores que tiene «La Correspondencia»; lo mismo que nosotros leemos en los diarios de la localidad las que se refieren a dar cuenta de las señoritas que están en condiciones de aceptar pretendientes; porque en España lo único que se lee con interés son las peripecias que le ocurren a los fenómenos taurinos, y sin embargo nada más inicuo, nada más inhumano que ese proceder de la policía al cumplir la R. O. que prohíbe al obrero emigrar a Francia.

Desde hoy en adelante los obreros que se encuentren sin trabajo en España están condenados a morir de hambre, porque a los burgueses que nos gobiernan les da la gana.

Mentira parece que las clases directoras sean tan egoístas, queriendo retener a los obreros dentro de la nación para siempre tener brazos de sobra que trabajen por lo que ellos quieran.

¿No están contentos todavía con las enormes ganancias que están obteniendo desde que empezó la guerra europea?

Si no queréis que el obrero emigre a países extranjeros, es necesario que de deis ocupación en vuestras propiedades, pero nunca impedirle que busque el pan que vosotros le negais donde quiera que lo encuentre, sea

en Francia o en la China, de lo contrario, el padre que vea un día y otro a sus hijos sin pan, se verá obligado a apoderarse de lo ageno.

Los gobiernos que tienen talento y no escalan el poder sólo para que sus amigos y parientes se hagan millonarios, no dictan reales órdenes como esa que son sentencias de muerte para seres que no han cometido más delito que el de nacer pobres y honrados.

Si no queréis que emigremos, explotar el suelo patrio como se explota en los países extranjeros, montar las fábricas, que en España son necesarias, para no ser tributarias de otros países, y vereis cómo ningún obrero español emigra a otros países; de lo contrario por encima de todas las leyes habidas y por haber, buscaremos trabajo donde quiera que lo haya, aunque para ello tengamos que atravesar los Dardanelos.

Todo antes que morirnos de hambre, porque así lo deseen nuestros explotadores.

ARRUMANDO.

## Suscripción popular

Desde el Jueves 14 del corriente se halla en la Conserjería del Mercado Central de Abastos, una lista de suscripción popular para costear el objeto de arte que se ha de entregar como recuerdo al Dr. Aranda, para que en ella puedan suscribirse cuantas personas concurren a dicho centro y que deseando contribuir con su pequeña cuota no tienen medios de hacerlo en otros sitios.

Ya sabe, pues, todo el público que puede suscribirse en el Mercado Central de Abastos. El señor Conserje D. Lorenzo Rubiales será el encargado de la citada lista y a él pueden dirigirse todos los que quieran suscribirse.

## POCO SE ADELANTA.

Al empezar a leer *El Martillo* número 312, veo con satisfacción lo adelantado que marchan los com-

pañeros de la sección del Puerto, los cuales corresponden todos como un solo hombre al centro social, único sitio que debe frecuentar todo el proletariado mundial.

¡Con qué satisfacción se puede cojer la pluma y emborronar algunas cuartillas cuando los obreros están unidos y dispuestos a defender su derecho como ciudadanos y como hombres y eso es lo que yo, aunque toseco por mi poca capacidad reconozco que les pasa a esos valientes compañeros del Puerto!

Sigan por el camino emprendido y den algunas lecciones a otras Sociedades del mismo oficio, como a la de Málaga, la cual fué siempre una de las más luchadoras y habiendo tenido por lema la solidaridad se encuentra completamente desorganizada, pues ni sesiones puede celebrar por no concurrir ninguno al centro, habiendo sido tan luchadora. Esto lo prueba el que tiene la tarifa más alta de todas las Secciones.

Al escribir hoy en la forma que lo hago, creo cumplir un deber, pues avicinándose el paro general que inicia la Federación del Trabajo y la Unión General de Trabajadores, creo que esta sección no irá a ese paro tan justo como se piensa hacer en toda España en el mismo día y que yo creo que se llevará a la práctica y aquí también lo harán algunas sociedades de otro oficio, las cuales siempre han reconocido lo nuestro, lo primero para todo lo concerniente al régimen societario.

Por eso digo, una y mil veces, que los toneleros maleagueños no quieren la organización ni se preocupan para nada de ella, y si únicamente critican a los pocos que quieren que continúe, hasta ver si a fuerza de latigazos se rebelan y vuelven por sus bríos y puedan colocarse a la altura que se hallan esos compañeros del Puerto y los de otras sociedades, los cuales si se enteraran de lo que ocurre en esta sección se espantarían, pues con enumerar un sólo detalle comprenderéis que lo que digo es la verdad, pues se da el caso que socio de la misma o sean talleres organizados, hacen rebajas en la mano de obra, sin comprender el daño que hacen a otros talleres de la localidad.

Así sólo me queda por decir que la Junta Directiva hará el último esfuerzo, y si no comparecen tendremos que dar de baja la Sociedad, pues hemos cumplido y no quieren seguirnos por no querer comparecer al Centro; por eso digo que poco se adelanta, y veo con satisfacción el paso tan bonito que han dado

otros compañeros, a los cuales les saludo y les aconsejo sigan por el mismo derrotero hasta conseguir que los demás los imiten. ¡Viva la Sección del Puerto!

FRANCISCO TORO.

Málaga Diciembre 1916.

## Lógica contra el catecismo de unos Evangelistas

La casualidad, madre de todas las providencias, ha puesto sobre nuestras manos una hojita de papel; reclamó con el cual, la piadosa sociedad anónima católica denominada «Los cuatro Evangelistas» expone para el uso y consumo de sus ignorantes parroquia...nos, una remesa de un género que de puro antiguo no había forma posible de dar salida.

Y desde el primer Domingo del presente mes de Diciembre quedó abierto el establecimiento donde estos piadosos mercaderes, por la pequeñísima cantidad de cinco céntimos semanales (que para el sostenimiento de tan sapientísima obra depositaran todos los feligreses en una demanda que llamará a sus puertas todas las semanas) se comprometen a convertir en burros, mulos y caballos a cuantos niños y niñas tengan la desgracia de asistir a la antigua fábrica de animales de cargas, confesionados para el servicio de la cristiana burguesía.

Como quiera que yo conozco bien esos sapientísimos negocios, voy a haceros también mi reclamo; apoyándome en los textos de la piadosísima proclama: helos aquí.

*A los padres de familias:* Tenéis la obligación de enseñar a vuestros hijos la *Doctrina humana*. Para esto no necesitaréis de tiempo alguno; en vuestros mismos hogares podéis dar lecciones de esa enseñanza e impediréis por todos los medios, que vuestros pequeñuelos asistan los Domingos y demás días de la semana a las iglesias, donde siguiendo la rutina de la teología los harán primeramente timoratos y luego proseguirán hasta convertirlos en unas bestias de cargas, haciendo que desaparezca de entre ellos lo más elemental de la raza humana.

*Amáis entrañablemente a vuestros hijos ¿no es verdad? ¿Queréis que esos niños y niñas sean buenos y se amen los unos a los otros? no permitid por ningún concepto que vayan a esos centros religiosos; donde les atrofian los cerebros para convertirlos en sumisos esclavos de los capitalistas.*

*¿Deseáis que esos niños y niñas de hoy sean hombres y mujeres del porvenir? No obligadlos a nada; y por medio de vuestros afables y amantísimos afectos paternales darles a conocer la ciencia*

de la verdad, y apartadlos de todas las hipocresías, que por piadosas que sean son perjudiciales para los cerebros infantiles. El hipócrita es el ser más denigrante de la tierra.

¿Queréis salvarlos de todos los prejuicios de la sociedad? Educadlos racionalmente. Desviadlos de toda enseñanza rutinaria y salvaréis nuestras responsabilidades ante todas las justicias, por divinas que éstas sean.

A los maestros educadores de la niñez: vosotros por vuestras complicidades se haréis los responsables de los crímenes humanicidas que se pretenden cometer con la infancia de este pueblo, si recomendáis a vuestros discípulos la asistencia a la instrucción religiosa que en la sociedad anónima catequista «Los cuatro Evangelistas» han establecido, con la sapientísima y piadosísima idea de adquirir unas cuantas pesetejas con las cuales puedan sobrellevar esta mísera y pajolera vida.

A los niños y a las niñas: no vayáis a ninguna iglesia, y llegad hasta a la desobediencia de vuestros padres, si éstos pretenden imponeros la asistencia a esos centros donde a cambio de unas medallitas y unas estampitas místicas, quieren apoderarse de vuestros sentimientos infantiles y quieren convertirlos en instrumentos que perpetúe la esclavitud, la tiranía y la ignorancia, base de toda religión.

A los feligreses todos: los céntimos que con tanto misticismo solicitan de vosotros esos zánganos de la colmena social, no creáis que sirvan para socorrer al desvalido o al necesitado, no; esos céntimos servirán para asegurarles más la vida de holgazanerías que disfrutan y al mismo tiempo irán aportando hasta constituir un pequeño capital que mañana, convertido en una industria, sirva para explotar los brazos y las inteligencias de vuestros pequeñuelos y vosotros que tan vilmente habéis sido explotados ¿seríais capaz de consentir que vuestros hijos sufran los mismos rigores y las mismas vicisitudes?

Tenéis el deber de impedir que los niños y las niñas de los distritos parroquiales de San Marcos, San Lucas, San Juan y San Mateo cooperan al negocio de esos vampiros catequistas.

Esos sentimientos piadosísimos, religiosísimos, quieren hacernos creer que por mucha que haya sido la sangre que se ha derramado para poder conservar su fantástica tradición, aún les quedan átomos de ese precioso líquido; y lo quieren patentizar imprimiendo con él esas proclamas que, como la que nos ocupa, producen náuseas. Y lo han conseguido; al menos han patentizado una vez más no que tienen tintas de color de sangre, no; sino por el contrario, que tienen sangre de color de tinta.

¿Qué grandes descubrimientos hace la ciencia? ¿eh?—VICHENIN.

## - SOCIALISMO -

Sobre ciertos cerebros de algunas clases productoras parece que ha caído una oleada de lúgubre y melancólico pesimismo, como si ya no pudiera ser nunca una realidad el logro de las reivindicaciones proletarias, cuya noble aspiración ha costado el derramamiento de tanta sangre mártir y generosa.

Yo no puedo compartir con el injustificado ambiente de excepcionalismo que hoy, por desgracia, germina en los ámbitos de ciertos corazones que están huérfanos de arraigada firmeza de lucha vil para el mejoramiento de la vida.

Yo no; abrigo hoy por hoy la seguridad de que tarde o temprano los diminutos derechos sacros del hombre de que hoy gozamos, se nivelarán a la cumbre más elevada que el progreso le dicte. Y este sacrosanto derecho será fruto de un poderoso y vibrante resurgimiento progresivo que, por ley natural, se impondrá impetuosamente ante la corrupción de nuestra sociedad. Esta fuerza vibrante y metódica, que tantos amores tiene en el pecho de muchos hombres, es el genuino símbolo psicológico de los más sagrados dilemas sociales.

Cada día resurgen más impetuosamente los deseos de liberación de tantos hombres, ya casi inertes por un caudal perenne de dolor agudo, de sufrimientos acres; de tantas almas que sucumben traidoramente en una anónima existencia de las profundidades de una mina, de cuyas entrañas terríficas extraen el metal que les ha servido para construir los eslabones de las cadenas que deben oprimir más el yugo de sus penurias; de estos seres humanos que, en las campiñas abiertas a las más crueles tempestades, ahondan sus terruños con sus pesadas herramientas, retando los ardorosos rayos del sol, o recibiendo las copiosas y congeladas lluvias que humedecen sus cuerpos enfermos. Son las aspiraciones de tantos hombres que en las corrompidas naves de las execrables y vetustas fábricas tejen lujosas telas, mientras sus hijos van cubiertos de míseros harapos, pregonos funestos de los más extremados dolores plebeyanos.

El proletariado marcha triunfalmente hacia el límite del progreso, aunque muy poco a poco

y los sacrificios más próceres de tantos jacobinos modernos no resultarán estériles, porque sobre las brozas de las injusticias presentes resurgirá el excelso imperio del establecimiento de los derechos del hombre y de los principios de reivindicación social.

J. M.

## ¡Huelga general!

La huelga general es un simple arañazo hecho al viejo mundo: la huelga general es su derribamiento.

Tras él vendrá la elevación de la dignidad humana, la libertad de todos y su participación en las riquezas naturales y en las riquezas sociales para la alegría sin límites y sin exclusión de nadie.

Se sabe esto y aún se vacila, y no se adoptan las salvadoras energías que han de levantar a los que sufren y atemorizar a los que explotan.

Razón tenemos los trabajadores de España, al declarar ¡la huelga! ¡la gran huelga! ¡el día 18 del presente!

Despierten los que duermen todavía.

Es preciso acabar de una vez.

Hermosa aparece la España proletaria levantando su faz con expresión de digna rebeldía, mientras que por todas partes se vacila aún, se vacila siempre.

La excitación a la huelga, a la gran huelga, que todo hombre que se precie de tal tiene derecho.

Compañeros jerezanos, cumplamos todos con nuestro deber.

¡Viva la huelga general!

J. L. BONHOME

Jerez Diciembre 1916

## CRONICA TRISTE

El Sábado 9 del corriente dejó de existir Juan Bellido, tío de nuestro compañero Juan Bellido Gamboa.

El gremio de toneleros se asocia al pesar que embarga a nuestro compañero y demás familia doliente.

El Viernes de la presente semana dejó de existir nuestro compañero Francisco Jiménez Navarrete.

La Sociedad de toneleros envía el testimonio de su pesar a su hermano Antonio Jiménez y demás familia doliente.

Imp. de «El Guadalete», Evora 20.—Jerez.